



Perspectivas

# Simbólicas

y de Sociedad

---

# Perspectivas teóricas para el análisis social de los fenómenos juveniles

**Francisco Javier Ortega**

fortega@unicomfauca.edu.co

Artículo de Investigación / Corporación Universitaria Comfauca / Colombia

Estudiante Becado de Doctorado en Antropología de la Universidad del Cauca, Magister en Gestión Empresarial y Especialista en Gerencia Financiera de la Universidad Libre de Colombia, Especialista en Gerencia de Proyectos y Contador Público de la Universidad del Cauca. Se desempeña como Docente Investigador de la Corporación Universitaria Comfauca.

**Resumen:** El presente texto desarrolla algunos elementos teóricos que permiten establecer una metodología para encarar un análisis social con respecto a los fenómenos juveniles que se suscitan contemporáneamente. Para ello se abordan los elementos conceptuales que se pueden contemplar desde teorías sociológicas y antropológicas, y a la vez se permite avizorar una metodología de análisis desde consideraciones decoloniales.

**Palabras claves:** de-colonial, prácticas juveniles, hegemonía.

**Abstract:** This paper develops some theoretical elements that establish a methodology to address a social analysis regarding youth phenomena that arise at one time. To do the conceptual elements that can be seen from sociological and anthropological theories are discussed, and at a time is allowed to envision a methodology of analysis from de-colonial considerations.

**Keywords:** de-colonial, youth practices, hegemony.

## Introducción

Bien se puede contextualizar a la sociedad como hegemónicamente determinada por un imperio de la anulación del otro, donde los pensadores decoloniales latinoamericanos, la han denominado como un mundo moderno/colonial/patriarcal/blanco/occidental/eurocéntrico, y con esto se refieren también a un sistema imperialista que ha influenciado un mundo racista y sexista que ha constituido y sistematizado la sustracción sistemática de los recursos materiales, naturales, culturales, espirituales y humanos de una gran parte de la humanidad para el beneficio y provecho de una pequeña parte, y esta sustracción de bienes se ha basado en la reproducción de una serie de discursos variables

a lo largo de la historia y dependiendo de distintos lugares y espacios que toman la forma de marcos binarios y antitéticos como identidad/alteridad, nosotros/los otros, tradición/modernidad, desarrollados/subdesarrollados, cultura/naturaleza los cuales van a introducir toda una serie de jerarquías lingüísticas, sexistas, epistémicas, etnográficas, patriarcales, reproducidas y articuladas en torno al sistema capitalista global.

Estas jerarquías y estos discursos son leídos por Franz Fanon y Boaventura de Sousa Santos desde la concepción de una separación taxativa entendida mejor desde la crítica a la modernidad eurocéntrica. Estas separaciones determinan dominios, hegemonías y conflictos que van a ser resueltos mediante las técnicas de la regulación científica.

## Desarrollo de los Argumentos

La epistemología y el dominio occidental de las disciplinas han determinado un rol fundamental en la práctica colonial, desde la ciencia se ha establecido 'quien habla' y cómo se puede hablar, cuáles es el lugar de enunciación, qué ángulos, quien da la validez, quien no lo puede hacer, etc.; y generalizadamente lo subalterno no puede hablar. Y es precisamente lo que este relato quiere romper, el ejercicio decolonial bien puede realizarse mediante o a través de nuestro lenguaje, y a través de historias, que han sido silenciadas y manipuladas, resulten visibilizadas de tal manera que impacten nuestra conciencia y nos permita volver a existir y concebir cual es nuestro ser en los mundos. No con pretensiones de generar otra cultura de anulación del otro, pero sí con acciones anticoloniales, antirracistas, anticlasistas, antipatriarcales que parten no solamente

del reconocimiento del otro y su voz sino también de las unidades, de una conciencia del ser renovadora.

El trabajo crítico debe partir de la superación del pensamiento binario heredero de lo eurocéntrico para relatar, resignificar y/o reinventar nuestra percepción de mundos con una deconstrucción de la epistemología. Hay que comprender de otro modo la posibilidad y también los términos de eliminar los binarismos para situarse ante una concepción del otro como parte de todos los seres de los mundos. En general un dialogo que parte desde la igualdad de todos los seres humanos y no humanos que existen en los mundos.

Es por ello que hay que visibilizar, en mi caso a las prácticas juveniles, cómo se suscitan posiciones contra hegemónicas y contra epistémicas que hacen acciones decoloniales desde las formas discursivas por ejemplo.

Lo que pretendo mediante el trabajo con ciertos jóvenes de la ciudad de Popayán es generar una serie de conversaciones que implique dar visibilidad y validez a unas voces que desde la perspectiva occidental se anulan y se ocultan. Quiero mediante el trabajo de investigación mostrar las propuestas y los diseños de mundos y ontologías que de seguro poseen prácticas que ruptura consideraciones hegemónicas.

También pretendo hacer una práctica decolonial a la epistemología occidental, suponiendo lo que los autores decoloniales consideran al respecto de que lo que sucede en contextos fuera de occidente y que no se puede comprender con los marcos conceptuales de la epistemología occidental, solo es posible comprender en el contexto en el que surgen las acciones y donde los procesos se generan, debemos nosotros mismos como subalternos reconocernos en nuestros saberes.

Sin embargo es importante atender las consideraciones planteadas por Boaventura de Sousa Santos, quien establece:

“No es fácil analizar procesos sociales, políticos y culturales nuevos o innovadores. Existe un riesgo real de someterlos a marcos conceptuales y analíticos viejos que son incapaces de captar su novedad y por ello propensos a desvalorizar, ignorar o demonizarlos. Esta dificultad lleva a un dilema no inmediatamente obvio: sólo es posible crear nuevos marcos conceptuales y analíticos sobre la base de los procesos que generan la necesidad misma de crearlos. ¿Cómo se definiría esta necesidad? ¿Cómo se debería sentirla? Esta necesidad es metateórica y metaanalítica, es decir, implica la escogencia política para poder considerar semejante

proceso como nuevo, y no como extensiones de los viejos procesos. No se trata de una escogencia que pueda adecuadamente teorizarse a sí misma, puesto que los mismos procesos, a excepción del caso de rupturas estructurales totales, podrían decidirse por cualquiera de las escogencias por razones igualmente creíbles. Detrás de la escogencia hay una apuesta y un acto de voluntad e imaginación, más que un acto de razón especulativa. Escoger la novedad implica una novedad voluntariosa. ¿Qué fundamenta esta voluntad? Un sentido de incomodidad y no-conformismo con respecto a nuestro presente, un presente que no deseamos perpetuar porque creemos que merecemos algo mejor. Por supuesto, para que la apuesta sea creíble es necesario invocar argumentos sensatos. Pero tales argumentos circulan en contra de un trasfondo incierto y de la ignorancia, los ingredientes mismos de la apuesta”. (Santos, 2011, p. 20)

En este sentido hay unas dificultades para encarar los análisis sociales en el marco de los jóvenes de la ciudad de Popayán, por cuanto los marcos conceptuales que se han tenido para dichos análisis han sido propios de occidente, incluso las mismas posturas críticas a la modernidad desde la misma modernidad dificultan los procesos de análisis en contextos de colonia, como lo es nuestra América, prácticamente, tal como lo expresa Santos (2011) existen dificultades que se relacionan no solo con el hecho de tener elementos conceptuales modernos, viejos y yo diría que en gran parte caducos para entender una sociedad juvenil en Popayán, sino también por el hecho de que es factible que se desencadenen fuerzas contra-decoloniales cuando se suscitan nuevas consideraciones de análisis decoloniales.

Cabe afirmar que ejercicios conversacionales en el contexto de las prácticas juveniles en Popayán permite generar ejercicios analíticos en sus propios términos, sin embargo considero que el proceso de análisis y conversacional también puede apelar en parte de elementos analíticos suscitados desde perspectivas críticas de la modernidad junto con las consideraciones propias del pensamiento decolonial latinoamericano y de otras epistemologías. Por ejemplo, en este ensayo apelaré a dos autores que de seguro me otorgan consideraciones que enriquecerán mis ejercicios conversacionales con los jóvenes de la ciudad de Popayán, dichos autores son Stuart Hall y Bruno Latour, éste último como promotor del análisis que permite comprender a los seres en dinamismo como actores-red.

Por ejemplo, Stuart Hall quien ha sido influenciado por Raymond Williams, Gramsci, Althusser y Foucault, entre otros. Permite identificar elementos conceptuales claves para pensar la comprensión de la construcción cultural de los jóvenes, entre ellos podemos encontrar por ejemplo la consideración de 'articulación' que implica la no necesaria vinculación de aspectos de una formación social determinada, es decir, bien se puede pensar sobre cómo los jóvenes pueden obedecer a una constitución histórica social, bajo unas condiciones particulares, pero dichas condiciones no garantizan suficientemente la re-producción/no-reproducción de sus prácticas sociales. Lo anterior sugiere precisamente una postura anti-antiesencialista (pero no esencialista), pues desde Hall no existe una no necesaria correspondencia de los elementos determinantes. De igual manera desde Hall no se puede llegar a generar procesos clasificatorios de las prácticas juveniles urbanas de manera simplistas-formales.

El enfoque que plantea Hall (2010) cuando discute la cuestión de la significación, la representación y la ideología, puede otorgar elementos para pensar que los sucesos juveniles pueden ser involucrados como problemas teóricos de especificidades y de diferencia, en diferentes lenguajes, inspeccionando múltiples determinaciones y formaciones lingüísticas.

Hay que considerar la dimensión discursiva de los jóvenes, la cual es importante y fundamental, pero no separada de los/sus/mis mundos, el discurso puede especificar mundos y puede constituirlos. Sin embargo los mundos no necesariamente son discursos.

Igualmente, concibiendo que los sectores subalternos posean ideologías, éstas pueden funcionar como campos de pensamiento manifestados discursivamente. Las ideologías atraviesan dimensiones ideales y materiales, generan efectos en las prácticas pues las prácticas se configuran por ideas, a la vez que las ideas por las prácticas. No puede haber una separación entre ideas y prácticas, ya que las ideas tienen un efecto sobre la materialidad del mundo al definirse como prácticas concretas, que es precisamente lo que también se debe contemplar en el marco de los jóvenes. Es factible pensar que los jóvenes son capaces mediante luchas ideológicas de generar re-significados lingüísticos manifestados en prácticas concretas.

La formación discursiva en un sentido Foucaultiano se puede generar: primero, desde una posición de sujeto, por ejemplo cuestionándose: ¿Qué piensa el Estado de los jóvenes, que dice la sociedad de los médicos, de los intelectuales, el antropólogo, el sociólogo, el mismo

sujeto que se identifica como joven?; segundo desde el objeto, (no necesariamente como cosas materiales de los mundos, sino también como procesos o ideas de los mundos) dichos objetos se pueden producir por conceptos formados discursivamente, éstos a la vez permiten la constitución del objeto y dentro de los conceptos se encuentra la posibilidad misma de dar definición de los sujetos; y tercero, están las luchas de re-significación del sujeto y del objeto, que determinan formaciones discursivas que se caracterizan por la regularidad de la dispersión, pues, la posición del sujeto no se mantiene de manera estática-sincrónica sino como algo que se constituye, re-constituye, significa y re-significa históricamente.

Desde Hall se puede considerar, por tanto, que los jóvenes en Popayán pueden obedecer a formaciones histórico-discursivas que logran constituirse a partir de las mismas prácticas discursivas y análisis de representaciones específicas.

En este punto es pertinente vincular la noción de discurso e ideología en Hall (2010), pues para él, por medio del lenguaje, además de representar permite servir de medio en que la ideología se genera y transforma. En sus palabras:

"El lenguaje es el medio por excelencia a través del cual las cosas se "representan" en el pensamiento y, así, el medio en el que la ideología se genera y se transforma. Pero, en el lenguaje, la misma relación social se puede representar e interpretar de forma diferente. [...] porque el lenguaje por naturaleza no está fijado en una relación de uno a uno con su referente sino que es "multirreferencial": puede construir diferentes significados alrededor de lo que es, aparentemente, la misma relación o el mismo fenómeno social". (Hall, 2010, p. 142)

Es decir, no hay práctica social por fuera de la ideología, la noción de ideología en Hall es diferente a la de Althusser<sup>1</sup>, en el sentido en que no hay una ideología de una clase dominante, sino que hay ideologías que intervienen no solo predominantemente desde un sector, sino que también desde los sectores subalternos se pueden compartir ideologías. Para Hall:

"Contrario al énfasis del argumento de Althusser, la ideología no tiene sólo la función de reproducir las

1 Para Althusser: "La ideología es de hecho un sistema de 'representaciones', pero en la mayoría de los casos estas 'representaciones' no tienen nada que ver con la 'consciencia': [...] es sobre todo como estructuras que ellas se imponen a la gran mayoría de los hombres, y no mediante su 'consciencia' [...] es dentro de esta inconsciente ideológico que los hombres logran alterar la relación 'vívida' entre ellos y el mundo..." (Althusser Citado en Hall, 2010. pp 40-41)

relaciones sociales de producción". La ideología también define límites de la medida en que una sociedad en dominación puede fácil, suave y funcionalmente reproducirse a sí misma. La noción de que las ideologías están siempre ya inscritas no nos permite pensar adecuadamente en los cambios de acentuación en el lenguaje y la ideología, que es un proceso constante y sin fin" (Hall, 2010. p. 218)

La cita anterior, en su última línea muestra que la ideología es presentada como "un proceso constante y sin fin", este planteamiento es bastante rupturante a la consideración que supone a la ideología como un sistema fijo determinado desde un sector dominante de la sociedad. Reflexionando en torno a las dos últimas citas se puede hacer una vinculación del lenguaje y la ideología considerando que así como el lenguaje determina significados bajo procesos de re-significación no fijos y en términos multirreferenciales, la ideología también obedece a esa condición transformadora, interrelacional y multirreferencial.

"El campo de lo ideológico tiene sus propios mecanismos; es un campo de constitución, regulación y lucha social "relativamente autónomo". No está libre o independiente de determinaciones. Pero no es reducible a la determinación simple de cualquiera de los otros niveles de las formaciones sociales" (Hall, 2010, p. 218)

Desde Hall se puede llegar a pensar que los jóvenes bajo un campo ideológico tienen sus propios y múltiples mecanismos, que provienen de una(s) tradición(es) cultural(es) constituida(s) históricamente enmarcada en una relacionalidad y posicionalidad, de tal manera que es susceptible de ser analizada, a la vez, concretamente bajo una especificidad históricamente situada, desde donde se pueden identificar sus condiciones de existencia y re-producción/no-producción.

Yo puedo conversar con los jóvenes en el marco de procesos ideológicos (aunque no se pueden reducir plenamente a ideologías) mediados por lenguajes que determinan significados. Dichos significados pueden provenir desde diferentes sujetos posicionados en diferentes espacios y momentos, pero al ser procesos ideológicos mediado por los lenguajes connotan a la vez prácticas sociales inscritas en las ideologías. Simultáneamente, las ideologías se inscriben en las prácticas sociales y por tanto tienen efecto en la vida material de los sujetos, los marca polisémicamente.

Los conceptos de Hall desarrollados hasta aquí de una manera muy superficial permiten obtener fundamentos para comenzar a profundizar sobre los elementos

metodológicos para introducirme en procesos conversacionales con los/sus/mis mundos juveniles, principalmente a partir de las consideraciones de 'articulación', 'discurso' (no obstante es pertinente abordar al 'discurso' desde las consideraciones de Michel Foucault), 'ideología', 'sujeto' entre otros, que permiten problematizarlas desde perspectiva de estudios culturales.

### Por otro lado

También en el marco de los procesos conversacionales puedo ver y diseñar uno o muchos mundos con los jóvenes y los seres que los atraviesan y que juegan importancias que por lo general la modernidad ha desconocido. Para ello por ejemplo metodológicamente puedo entrar explorando a Bruno Latour.

Como entrada a la exploración de elementos conceptuales en Bruno Latour se puede en principio apelar al interesantísimo texto de Timothy Mitchell (2013): "Puede hablar el mosquito"; donde se presentan análisis acerca de la sociedad, en la cual se ha presumido que la historia de la humanidad ha sido determinada solo por agentes humanos, y no se establece analíticamente situaciones que provienen de lo no-humano. Mitchell considera que la teoría social está atrapada en una situación problemática que no le permite avizorar otras interacciones ya que:

"Hay dos características de la explicación social relevantes para este problema. En primer lugar, la teoría social opera típicamente relacionando casos particulares con patrones o procesos generales [...] En algunas de las ciencias sociales, esta intención es bastante explícita: se expresa en reglas de método y en estilos de exposición. En otras está implícita, pero actúa. Ocurre así, por ejemplo, en la historiografía, en la que la exposición puede centrarse en un contexto específico, pero extrae su estructura y pertinencia de una implícita comparación con otros casos más generales". (Mitchell, 2013, p. 309)

"La segunda característica de la explicación social se sigue de la primera: todos los actores son humanos. Los protagonistas de la historia de la nación, de la Modernidad, del capitalismo, son personas. Los seres humanos son los agentes en torno a los cuales se escribe la historia. Este es necesariamente el caso, puesto que es la intencionalidad o la racionalidad de los agentes humanos la que da su lógica a la explicación, y la que permite encajar los casos particulares como ejemplos de algo general. El aspecto general o universal que la historia social trata de identificar se produce, precisa-

mente, como la difusión de esta razón humana, conocimiento técnico o conciencia colectiva". (Mitchell, 2013, p 310)

Estas dos características le admiten concluir a Mitchell que el mosquito no pueda hablar. Igualmente permiten dar cuenta de cómo Mitchell intenta desplazar el centro del análisis social hacia unos elementos que posibilitan generar nuevas estrategias analíticas, que precisamente se pueden encontrar en Latour cuando expone consideraciones que aportan a la teoría del actor-red, o en algunas propuestas como el perspectivismo de Viveiros o de las ontologías relacionales de Mario Blaser, Marisol de la Cadena y Arturo Escobar, entre otros. Los términos de la explicación social adquieren nuevos elementos que desplazan al humano como el centro de acción social. Estos desplazamientos dan cuenta de la intervención de los mundos de lo no humano para el análisis social.

En el marco de mi estudio con los jóvenes es pertinente abordar un análisis que permita dar cuenta de lo no humano que interviene en dicho acontecer social, por ejemplo, se puede establecer las circunstancias que se suscitan en el entorno de la tecnología, lo ambiental<sup>2</sup>, la música, lo político, las mercancías, entre otros elementos que otorgan pistas fundamentales para una buena conversación con los jóvenes. Incluso en estos análisis puede ser factible hacer los desplazamientos de des-generalización y de des-centramiento del mundo de lo humano.

Los argumentos de Latour en buena medida se pueden presentar como una alternativa metodológica decolonial, en la ciencia social que involucra otros aspectos que generalmente han sido ocultos. Para él lo social parece estar diluido en todas partes, y sin embargo en ninguna parte en particular. "De modo que ni la ciencia ni la sociedad se han mantenido lo suficientemente estables como para cumplir con la promesa de una "socio-logía". Sólida". (Latour, 200, p. 11). En este sentido Latour genera las preguntas acerca de qué es la sociedad y qué significa el término social y cuál es su dimensión, y supone que como respuesta a dichas preguntas las teorías han apelado a considerar la existencia de un tipo de fenómeno que se ha llegado a denominar 'la sociedad', la 'estructura social', el 'orden social', entre otros, que permiten distinguirlos dentro de un dominio de realidad de otros dominios como la economía, la política, la ciencias, etc.

2 Por ejemplo en la ciudad de Popayán hay un movimiento juvenil que promueve de manera permanente el uso de la bicicleta como estrategia para paliar el daño ambiental.

También se ha llegado a establecer que el orden social no tiene ninguna dimensión ni ningún contexto específico de tal manera que la "sociedad", lejos de ser el contexto 'en el que' todo está enmarcado, debe concebirse en cambio como uno de los muchos elementos de conexión que circulan dentro de conductos diminutos" (Latour, 2008, p. 18). Estos planteamientos aparentemente inconmensurables han sido los que han dominado en la ciencia social.

Con postura crítica a los planteamientos anteriores, Latour propone desde una perspectiva crítica "[...] idear una nueva noción de social. Tiene que ser mucho más amplia que aquello a lo que generalmente se llama por ese nombre, pero estrictamente limitada al rastreo de nuevas asociaciones y al diseño de sus ensamblados" (Latour, 2008, p. 21). "Lo social no es algún tipo de cemento que puede fijar cualquier cosa, incluyendo lo que no pueden unir otros cementos, simplemente es la resultante de lo que unen otros tipos de conectores" (Latour, 2008, p. 10)

En esa nueva definición se plantea asumir lo social como un "movimiento muy peculiar de re-asociación y re-ensamblado" su definición se aproxima a suponer procesos de conexiones con distintas asociaciones que no necesariamente tienen que ser humanos y con nuevos términos y definiciones conceptuales que hacen ruptura con tradicionales teorías de pensamiento social.

Principalmente la propuesta implica que mi conversación con los jóvenes debe, a la vez, vincularme con actores heterogéneos disolviendo fronteras entre lo humano y lo 'natural' y por tanto abandonar la condición asimétrica, separadora y diferenciadora entre la 'naturaleza' y el 'mundo social'.

Desde Latour se abren nuevas posibilidades para mis conversaciones con jóvenes y de las teorías sociales que desbordan los límites de lo que tradicionalmente se había concebido como la 'dimensión social', otorga elementos que indican proceso de exploración de análisis sociales que le dan una cabida a los no-humanos y les otorga una importancia para explicar, por ejemplo, las circunstancias que se suscitan dentro de lo que son los mundos y ontologías de los jóvenes.

Por tanto la teoría del actor red, en la que se deben explorar otros autores junto con Latour, otorgan elementos indispensables metodológicos para la conversación con los jóvenes como actores de una amplia trama que involucra a humanos y no-humanos.

## In-conclusión

Es interesante ver como en este texto se encuentran varios autores que pueden yuxtaponerse, complementarse, contradecirse, desvirtuarse pero que de algún modo permiten generar algunas reflexiones para encarar metodológicamente las conversaciones con los jóvenes en la ciudad de Popayán.

En la exploración que se ha desarrollado en este texto se ha encontrado una serie de instrumentos conceptuales y de propuestas que de seguro servirán de 'caja de herramientas' para abordar procesos conversacionales.

Obviamente, el texto ha abordado de una manera exploratoria, tangencial y superficial elementos conceptuales que permitirán, bajo un proceso disciplinado, quirúrgico, responsable y riguroso, profundizar con conversaciones, no obstante la profundización deberá abarcar otros autores que aún están por explorarse.

Por lo anterior, este texto puede in-concluirse ya que debe ser asumido por su autor como uno de los puntos de inicio para abordar los estudios vinculados con sus problemáticas.

## Referencias

- García Canclini, N. (1995). Ideología, cultura y poder. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Fanon, F. (1983). Los condenados de la tierra. México: Fondo de cultura económica.
- Hall, S. (2010). Significación, representación, ideología: Althusser y los debates postestructuralistas. En: Stuar Hall (Eds), *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales* (pp. 193-220). Popayán-Lima-Quito: Envión Editores-IEP- Instituto Pensar-Universidad Andina Simón Bolívar.
- Latour, B. (2008). Introducción: cómo retomar la tarea de rastrear asociaciones. *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red* (pp.13-38). Buenos Aires: Manantial.
- Mitchel, T. (2013). ¿Puede hablar el mosquito?. En: Monserrat Cañedo (ed.), *Cosmopolíticas. Perspectivas antropológicas*. pp. 299-340. Madrid: Editorial Trotta.
- Santos, B. (2008). Conocer desde el Sur: para una cultura política emancipatoria. La Paz: Plural Editores.
- Santos, B. (2010). Descolonizar el saber, reinventar el poder. Uruguay: Trilce Editorial.

Santos, B. (2011). Epistemologías desde el Sur. *Revista, Utopía y praxis latinoamericana*, año 16 No 54. Maracaibo.

Williams, R. (1973). *Teoría cultural. Marxismo y literatura*. 93-164. Barcelona: Ediciones Península.